

**MODALIDAD UNA HERRAMIENTA DEL LENGUAJE PARA ACCEDER A LA
CONSTRUCCIÓN DE REALIDAD/ES: UNA CONCEPCIÓN DE CIUDAD**

**THE LINGUISTIC MODALITY OF LANGUAGE AS A TOOL FOR THE CONSTRUCTION OF
REALITIES: A CONCEPTION OF CITY**

Dra © Victoria Eugenia Valencia López
Universidad Tecnológica de Pereira
vieval81@gmail.com
Pereira, Colombia

Resumen

Este texto visibiliza la recreación y construcción de una forma de concebir la ciudad, en la página de opinión de la prensa local de Pereira/Colombia (La Tarde y el Diario del Otún), en el período de renovación urbana de la ciudad, a partir del “compromiso” y “actitud” del locutor. Para abordar esta cuestión, se expone, el contexto temático del artículo y los dos sentidos de la expresión “realidad de los medios de masas”, del sociólogo alemán N. Luhmann. Posteriormente, se describen los marcadores modales actualizados en los enunciados del locutor. Finalmente, se presenta la cadena de enlaces.

Palabras clave: construcción de realidad/es, modalidad, *mass media*, ciudad.

Abstract

This text visualize, the recreation and construction of a way of conceiving the city, in the opinion page of the local press of Pereira / Colombia (La Tarde and El Diario del Otún), in the period of urban renewal in the city, from "engagement" and "attitude" of the speaker. To address this issue, is exposed, the thematic context of the article and the two senses of the term "reality of the mass media", of the German sociologist N. Luhmann. Later, it describes the modal scores updated in the statements of the speaker. Finally, it presents the chain of links.

Keywords: construction of reality, modality, mass media, city.

(Recibido el 30 de agosto de 2011)

(Aceptado el 4 de abril de 2012)

Contextualización temática

La ciudad como fenómeno y tema de investigación, se encuentra transversalizada por tres ejes. El primero, abarca las disciplinas que han abordado su estudio. El segundo, las categorías conceptuales que definen la ciudad. Y el tercero, la emergencia de la vertiente denominada “antropología del acontecimiento” (Reguillo, 2005), el paradigma de la “ciudad imaginada” (Silva, 2004), y la relación ciudad y medios masivos de comunicación, contexto en el que se inscribe esta indagación.

En primer lugar, las ciudades como objeto de investigación han sido abordadas por diversas disciplinas, entre ellas la sociología, la historia, la comunicación, los estudios culturales y la antropología urbana.

En segundo lugar, la ciudad históricamente se ha definido desde tres categorías: la “oposición campo–ciudad”, los criterios “geográfico-espaciales” y la perspectiva “económica”. La primera categoría conceptual, emerge en la primera mitad del siglo XX, y se aproxima a la ciudad a partir de descripciones diferenciales, sin ahondar en las coincidencias e intersecciones ciudad–campo. Sin embargo, “ciudad y campo no están en contraposición, sino en sucesión [...], tanto en el sentido de dos formas de organización social subsecuentes en el tiempo, como en el sentido de movimiento de seres humanos y de recursos del campo hacia la ciudad” (Signorelli, 1999: 33). Esta categoría analítica deja por fuera los aportes del campo a la ciudad y los cambios en el campo por emigración y procesos de modernización.

Desde los criterios “geográfico–espaciales” heredados de la Escuela de Chicago, la ciudad se define en términos de localización extensa de individuos con límites y fronteras físicas; esta categoría deja por fuera los contextos históricos y sociales emergentes en los ámbitos urbanos.

En la perspectiva “económica”, la ciudad se define como el resultado del desarrollo industrial. Focaliza la fuerza de trabajo, la producción y el consumo, dejando por fuera la cotidianidad y el ámbito cultural. No obstante, autores como Canclini expresan que definir la ciudad resulta inverosímil, pues ésta en la actualidad es localidad, emergencia del desarrollo industrial, fenómeno físico, manera de ocupar el espacio, tejido múltiple de representaciones, tensión entre la racionalidad y la vida social y creación de la industria cultural a través de los medios masivos de comunicación (2005: 17-19).

Paralelo a las disciplinas y las categorías conceptuales empleadas para definir la ciudad, podemos distinguir en tercer lugar, la emergencia de la perspectiva “antropología del acontecimiento”, el “paradigma de la ciudad imaginada” y la relación ciudad y medios masivos de comunicación; como tres fenómenos característicos de la última década del siglo XX y los primeros años del siglo XXI en América Latina, que no sólo desbordan las categorías conceptuales para abordar los estudios urbanos, sino que crean y recrean nuevas maneras de pensar y abordar la ciudad.

La perspectiva “antropología del acontecimiento” se configura en Reguillo (2005), a partir de las vertientes “antropología del desastre”, “antropología de las violencias urbanas” y “antropología de la sociabilidad urbana”. Para la autora, las tres vertientes son indisolubles en la ciudad de hoy y el rasgo común de las tres, es el *acontecimiento* (como desastre, como violencia o como respuesta ciudadana).

El paradigma de la “ciudad imaginada”, nace en términos de Silva (2007) cuando es posible hacer la distinción entre la ciudad física y la ciudad de la comunicación, de lo urbano. Exige desplazarse del lugar geográfico, físico, tangible y visible (*graffitis*, vitrinas) a una ciudad no visible, a la ciudad de los ciudadanos, a la/s ciudad/es que llevan en sus mentes, a una ciudad desde la percepción ciudadana, del “deseo” ciudadano.

Finalmente, el surgimiento de los medios de comunicación y su expansión de manera paralela al crecimiento de las ciudades. En términos de Canclini (2005), funge como característica que desborda las categorías socioespaciales para definir las “megalópolis”; al tiempo que configuran, como lo expresa el autor, nuevas formas de organizar las prácticas urbanas, nuevas prácticas informacionales y de entretenimiento. En Signorelli (1999), el tema de los medios masivos de comunicación nace en el contexto urbano, a raíz y como posibilidad

del fenómeno conocido con el nombre “fuga” de las ciudades; éstas tras haber crecido consecutivamente por más de dos siglos, en la actualidad:

[...] han entrado en un ciclo de baja demografía [...] que no puede ser explicado sólo con la baja natalidad, como muestran los análisis que señalan el crecimiento de los centros pequeños y medios, se trata de una verdadera y propia “fuga” de las ciudades. (Signorelli, 1999: 86).

Desde este horizonte en Signorelli, la “fuga” de las ciudades, fenómeno de la sociedad postindustrial y condición de la “ciudad cableada”, posible a partir de la expansión de las ciudades y de los medios masivos, afecta mayoritariamente la población de clase media y media alta joven con hijos, quienes se trasladan de las metrópolis y ciudades a los pueblos más cercanos, de pocos habitantes, con buenas vías de comunicación y acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. (1999: 87).

Para Silva (2007) los medios de comunicación al igual que el arte público y las tecnologías, son los co-gestores de la autonomía de lo urbano ante la ciudad. Los medios no sólo amplían los límites de la ciudad sino que desmaterializan los espacios físicos. Al respecto, nos dice:

Los medios, de facto, aparecen en los últimos años contribuyendo a esa urbanización ciudadana más que a una mediación social; esto es, los medios se dirigen a ciudadanos “desmediados” de sus ciudades y al percibir de la urbe en especial de lo que de ella se representa incluso en mayores proporciones que su vivencia directa, convierten la comunicación en sí en el lugar mismo de intercambio donde se pierde la diferencia entre el universo de lo real frente al representado, con lo que se abona materia simbólica para la construcción del paradigma de la ciudad imaginada. (Silva, 2007: 38).

En Reguillo (2005), los medios masivos de comunicación, no sólo son dispositivos representacionales sino recreadores y creadores de ciudad. La autora explicita asertivamente que los medios de comunicación organizan “los sentidos atribuidos” a ésta, y “han sido capaces de hacer visible la ciudad”, que no puede pensarse hoy con independencia de ellos, pues, los medios se configuran como protagonistas de la ciudad del siglo XXI y sostiene que:

Evidencias empíricas de ésta afirmación pueden encontrarse, por ejemplo, en el papel fundamental que los medios juegan para el establecimiento de las agendas políticas, en la visibilización de ciertos temas y problemas urbanos, en su “capacidad” para convertirse en foros de debate por donde pasa la discusión pública. (Reguillo, 2005: 330)

Ahora bien, si la relación ciudad y medios masivos de comunicación, es uno de los tres factores, que contribuye a la creación y recreación de nuevas maneras de pensar y abordar la ciudad y la condición urbana, es pertinente preguntarnos por la manera de operar de esta forma de comunicación propia del mundo contemporáneo. Contextualizar este propósito, nos lleva a ubicarnos en los dos sentidos de la expresión “realidad de los medios de masas”, del sociólogo alemán N. Luhmann.

Los Mass Media

Los medios de masas, *mass media* en Luhmann, son un sistema social del sistema sociedad, una forma de comunicación propia del mundo contemporáneo y un efecto del proceso de diferenciación de la sociedad, que tiene como función “dirigir la observación del sistema sociedad”. (2000: 193).

En términos de Luhmann (2000), se consideran *mass media* el periódico, la radio y la televisión, con exclusión del aspecto tecnológico. Si bien, la comunicación masiva ya no depende de la interacción entre presentes, como producto de la conquista tecnológica y su hija la expansión de la comunicación. Ésta toma distancia de la parte maquinal ausente de

estructura social de sentido, y se concentra en la operación propia de los medios de masas: “imprimir”, “difundir”, “leer” y “captar emisiones”. La tecnología opera como condición de posibilidad de las operaciones del sistema, pero no hace parte ni de la secuencia operativa generada al interior de los *mass media* al imprimir y difundir, ni de la secuencia operativa externa al sistema con la lectura y la captación de emisiones.

La expresión “Realidad de los Medios de Masas”, comprende por un lado, la “secuencia operativa del sistema”, y por el otro, la “secuencia de observaciones que observan”. En otros términos, los *mass media* al actualizar la impresión y la difusión, informan sobre el propio sistema (autorreferencia), o sobre algo distinto a ellos (heterorreferencia), construyen realidad. Pero, ¿por qué hablar de construcción de realidad en este contexto? El constructivismo operativo, como ya lo había reflexionada la fenomenología asume el mundo no como un “objeto”, sino como un “horizonte inalcanzable”, donde “no existe otra posibilidad que la de construir la realidad y de eventualmente observar como observadores construyen la realidad”. (Luhmann, 2000: 9).

En este sentido, los *mass media* son un sistema social autopoiético, reproductor de sí mismo, que no está orientado a la comunicación entre presentes y posee código propio: *informable/no informable*. A diferencia, del código del sistema ciencia *verdad/falsedad*, indispensable para las noticias y los reportajes, los medios de comunicación no se orientan por este código, no emplean la “verdad” como valor de reflexión, y por el contrario consideran lo *no informable*, no como objeto inexistente o falso, sino como posibilidad no actualizada. Por lo tanto, la información proveniente del sistema social *mass media* es una construcción de realidad.

La estructura interna más importante de los *mass media* desde Luhmann, son los “campos programáticos: *noticias y reportajes, entretenimiento y publicidad*”; cada uno emplea el código *informable / no informable* de manera diferente; es por esta razón que cada campo programático emplea *selectores* propios o criterios particulares para actualizar lo *informable*.

Para el caso específico del *campo programático* de las *noticias* y los *reportajes*, los *selectores* a partir de los cuales actualiza la información son: “sorpresa”, “conflicto”, “cantidad”, “lejanía”, “contravención de la norma”, “valoración moral”, “deconstrucción y reconstrucción de las acciones insólitas”, “exigencia de actualidad” y “exteriorización de opiniones”. (Luhmann, 2000: 45-52).

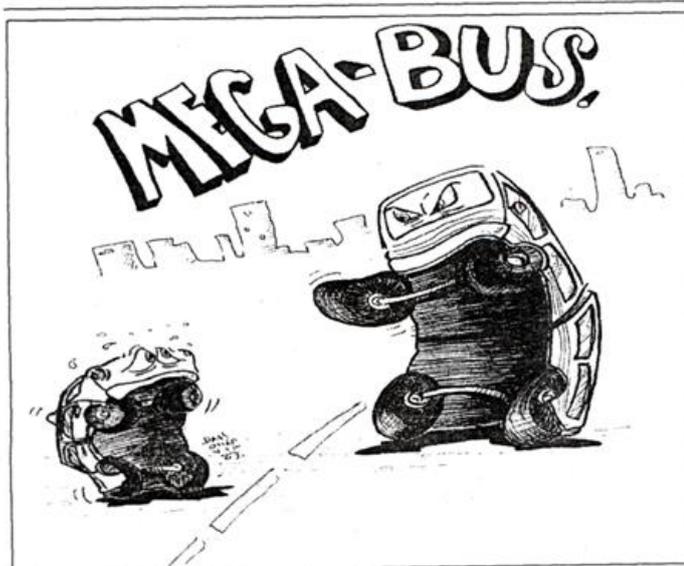
La “exteriorización de opiniones” o página de opinión de la prensa local de la ciudad de Pereira, funciona como espejo del sistema; lo informado en este selector no es ajeno ni contrario a lo actualizado en otros, varía la estructura más no la idea de lo informado. Para el caso de la organización La Tarde y el Diario del Otún, en la página económica se puede reforzar lo expuesto en la página de opinión sobre la ciudad y viceversa. En términos de Luhmann, este selector tiene dos funciones:

[...] por una parte, subrayan lo que debe ser objeto de opinión y gracias a esa opinión quedan como temas que crean agenda. Por otro lado, refuerzan la reputación de la fuente por la aceptación repetida de sus opiniones. Los acontecimientos reales y el desarrollo de opiniones al respecto, se entrecruzan permanentemente y forman, para el público, una masa fluida de comunicación en la que pueden distinguirse los temas, pero no el origen de la información. (2000: 53).

Entre los temas objeto de opinión y creadores de agenda, visibilizados en la página de opinión de la prensa¹, registramos megabús, transporte público, ciudad victoria, violencia, espacio público, vendedores ambulantes, galería, entre otros, a partir de los cuales se crea y recrea una forma de concebir la ciudad; fenómeno observable a través de las “actitudes” y “compromiso”, del locutor de la página de opinión a partir de los marcadores modales que actualiza en sus enunciados sobre ciudad.

¹ Sin exclusión de la editorial como opinión de la organización La Tarde y el Diario del Otún.

Por: Dael Omar Vica



Distinguir una concepción de ciudad en la prensa local, a través de la modalidad, posibilita profundizar en el papel activo del enunciador, que a partir de la década de los cincuenta con la emergencia y revitalización de la Corriente Pragmática, la Corriente de la Enunciación, del Enunciado y la Semántica, visibiliza como lo expresa Pérez (2001), la producción del lenguaje, el papel del hablante, la relación con el oyente y los mecanismos lingüísticos actualizados en las diferentes situaciones enunciativas, como se muestra a continuación:

Modalidad y Ciudad

En sus narraciones, los locutores de la página de opinión de la prensa local de Pereira / Colombia, no son simples descriptores de la ciudad, al decir algo manifiestan lingüísticamente su posición, actitud y reacción personal a través de la *formulación* de su *propósito*. En Pottier (1977), un *propósito* se lee como el conjunto de información presente en el mensaje, con exclusión de la *formulación* o conjunto de características aplicadas al mismo. Entre ellas tenemos, por un lado, la *formulación modal*, y por el otro, la *formulación locutiva*. La primera, alberga el conjunto de elementos que caracterizan el propósito ligados a las intenciones del destinador (Yo). La segunda, contiene las clases de caracterización del propósito por las cuales el destinador (Yo), manifiesta relaciones con el destinatario (Tú).

Si el Yo se manifiesta en el propósito, nos encontramos en el plano de la *formulación modal*, si tiene presente al destinatario (Tú), se recurre a la *formulación locutiva*. De esta manera, la *modalidad* en Pottier (1977), se clasifica en función al papel que desempeña la primera persona y expresa el conjunto de características aplicadas a un *propósito*, las diversas posiciones del locutor con respecto a la información presente en el mensaje (*formulación modal*), y la posición con respecto a los participantes del evento comunicativo (*formulación locutiva*).

No hay lenguaje que no esté marcado por una posición, por una actitud; todas las lenguas expresan modalidades y conocen operadores o modalizadores como formas de expresión de ésta, que puede actualizar o no el locutor en su representación de la realidad. Dentro de la variedad de marcadores modales empleados por el locutor de la página de opinión de La Tarde y el Diario del Otún, para el año 2003 encontramos: los ejes modales, los modos, la aserción, el desarrollo, la determinación, la persona, la locución y la deixis. Las primeras cinco categorías pertenecen a la *formulación modal*, precisamente aquella donde el YO se manifiesta en el propósito. Las tres últimas categorías corresponden a la *formulación locutiva*, que tiene presente al destinatario, al TÚ, como se observa a continuación:

Formulación modal: Los modos

“Ciudad Victoria será un polo de desarrollo y sitio de encuentro obligado de propios y extraños en la ciudad, necesario, cómodo y bonito.” (Vega, 2003 s/n).

El uso de marcadores modales depende del interés y del deseo que se quiere comunicar. En la página de opinión de la prensa local de la ciudad de Pereira, no se registra un uso específico y único en los modalizadores, la actualización de éstos no está determinada por el tema, sino por la posición que se tiene frente al evento comunicado. Por ejemplo, el uso del modo subjuntivo o indicativo manifiestan carácter de certeza, objetividad, incertidumbre y / o la posibilidad de lo enunciado. En términos de Jespersen “express certain attitudes of mind the speaker towards the contents of the sentence, [...] is very important we speak of mood only if the attitude of mind is shown in the form of the verb [...]” y lo define como “a syntactic, not a notional category² (en Palmer, 1986: 9 - 10).

El modo indicativo habla de la ciudad que es, no es pero será o de la que fue y ya no es. El subjuntivo nos recrea la ciudad que no es pero puede ser, hay una construcción de ciudad desde la posibilidad y no desde la certeza. En el caso de la página de opinión, en el período de recreación del proceso de renovación urbana en la ciudad de Pereira/Colombia, se usa reiterativamente el modo indicativo para hablar de la ciudad, precisamente aquel con el que “afirmamos o negamos hechos pensando que se producen, se han producido o se producirán en la realidad”. (Gili, 1973: 131).

Aserción

“[...] el desarrollo se verá en la ciudad cuando veamos circular los grandes buses, marcarán no sólo la diferencia de una ciudad con proyección y crecimiento, sino una capital regional próspera y engrandecida.” (Vega, 2003 s/n). Aserción Enfática.

La aserción es uno de los marcadores modales empleado con mayor frecuencia por el locutor de la página de opinión. Su uso y apropiación como cualquier elemento modalizador no es casual; como plantea el profesor Oviedo, el “orden de los constituyentes y la selección de elementos lexicales y fonológicos no son accidentales, sino que están íntimamente ligados al sentido que el hablante desea generar en el acto comunicativo [...]”. (2002: 88). La actitud del locutor de la página de opinión mediante el uso constante de aserción es manifestar que el contenido proposicional de lo enunciado es, hace parte de su creencia, es su posición frente al evento comunicado.

Desarrollo

Pereira necesita que quien suceda a la doctora Martha Elena Bedoya en la alcaldía, sea una persona de las más altas cualidades de eficiencia y honorabilidad para que la ciudad pueda continuar con el empuje y desarrollo que estamos presenciando. (López, 2003).

Desarrollo/estado

El desarrollo expresa el punto de vista del locutor de la página de opinión sobre un suceso y se marca a través de tres posibles puntos de referencia: el estadio, el cambio de estado y la relatividad. El primero, marca sólo un momento del proceso; el segundo, expresa el paso de un proceso a otro; y el tercero, marca dos momentos de un proceso. (Pottier, 1977)

² ...expresan ciertas actitudes de la mente del emisor a través del contenido de las frases [...] es muy importante que nosotros hablemos del modo sólo si la actitud del pensamiento se muestra en forma de verbo [...] y lo define como una sintaxis no como una categoría notacional. (Traducción libre)

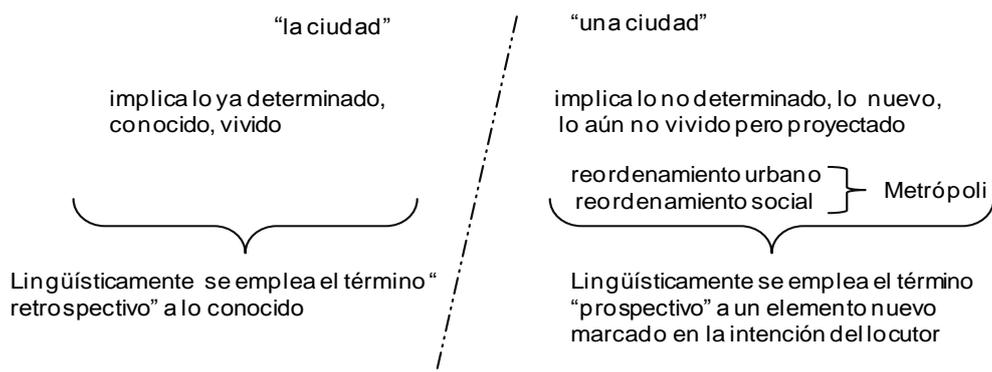
Como se puede observar en el artículo anterior, el estado expresa el paso de un proceso a otro; al enunciar “continuar”, el locutor manifiesta implícitamente que se está en un proceso, y se espera que el mismo perdure.

El desarrollo es uno de los marcadores modales empleado con mediana frecuencia por el locutor de la página de opinión, y es empleado cuando se desea transmitir un evento relacionado con el proceso de transformación de la infraestructura de la ciudad. Los artículos que emplean el desarrollo, permiten vivir o conocer la cronología de la ciudad; no es casual que este marcador no es identificable en artículos que hablan del espacio público y otros temas a no ser que se hable de cambios en estos.

Determinación

De verdad que se avecinan grandes días para la ciudad. Una ciudad situada estratégicamente en el corazón del mapa colombiano, con reordenamiento urbano, con reordenamiento social y con Transmilenio; será indudablemente una metrópoli con todos los atractivos para propios y extraños. (Herrera, 2003).

Otro recurso del lenguaje mediante el cual se puede observar como la página de opinión induce una forma de concebir la ciudad es la determinación. En el texto anterior, el locutor emplea el artículo como un tipo particular de operador modal, a partir del cual es posible establecer una “retrospectiva y prospectiva” de la ciudad; la ciudad conocida y la ciudad nueva, por venir, anhelada y proyectada.



El artículo “la”, marca la intención del locutor de la página de opinión, expresa semánticamente un elemento conocido por él. El artículo “una”, marca semánticamente un elemento nuevo, es decir la ciudad que no es Pereira, pero está diseñada, planeada para que llegué a ser. El artículo anterior plasma la ciudad en proceso de reordenamiento urbano / social, en proceso de construcción del transporte masivo y proyectada a ciudad “Metrópolis”.



Formulación Locutiva: La Persona

YO + —————> TÚ-

Yo simplemente quiero llamar su atención sobre la urgencia que tiene la ciudad de que este análisis se haga y se tomen las decisiones a la mayor brevedad. (Agudelo, 2003)

Señora gobernadora dele una mano a la alcaldesa y juntas busquen una solución a esta problemática, ustedes recibieron el apoyo de las familias risaraldenses para acceder a sus actuales puestos, que sea esta la oportunidad de hacer algo por la ciudad. (Giraldo, 2003)

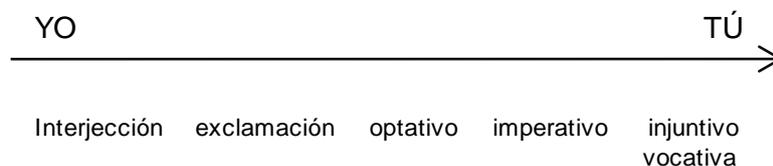
ÉL
(el resto)

Estamos muy contentos por la transformación positiva que se viene operando en nuestra ciudad: la demolición de construcciones que afeaban nuestro entorno... (Álzate, 2003).

La primera persona del singular, pocas veces es susceptible de ser encontrada a partir de los pronombres personales, casi queda excluido el yo-tú -él.

Locución

La locución manifiesta la relación interpersonal YO – TÚ –ÉL. Pottier la representa en un eje que va de “yo” a “tú”; de la siguiente manera (1977: 232):



Los anteriores modos de locución expresan una voluntad o deseo en dirección del “yo” hacia el “tú”.

MODO DE LOCUCIÓN	RELACIÓN DE INTERLOCUCIÓN
	YO —————> TÚ
Interjección	“Nos pudieron los ladrones”. (Titular)
Exclamación	Sin identificación

Optativo	“Yo simplemente quiero llamar su atención sobre la urgencia que tiene la ciudad de que éste análisis se haga...”.
Imperativo	“¡A comprar en los bazares!”. (Titular)
Injuntivo	“Urgentes modificaciones al porte”. (Titular)
Vocativo	Sin identificación

Deixis

Pereira tuvo unos hijos de esos “echados para adelante”, beligerantes, ambiciosos, cívicos que no se pararon en el pelo para hacer de la ciudad una gran urbe como la que tenemos hoy, pero desafortunadamente, parece que se les fue la mano y hoy nos toca a quienes vivimos aquí sostener el cañazo y aguantarnos los inconvenientes propios de ese gigantismo. (Caleño, 2003).



Fig 1. Representación elaborada por Pottier (1977). Empleada para hacer distinciones temporales.

La deixis abarca el conjunto de las relaciones de anterioridad y simultaneidad en la organización de la época en un eje continuo (deixis temporal), y las relaciones de ubicación del enunciador con respecto al espacio (deixis espacial).

El empleo de los marcadores modales no está determinado por el tema; sino por los intereses comunicativos que le imprimen al evento expresado la posición subjetiva del enunciador. En el caso de la deixis temporal, ésta se actualiza al establecer ubicaciones como su nombre lo indica temporales en un eje continuo que permite hacer distinciones a partir de T 0 (presente), entre T- 1 (pasado), y T 1 (futuro). En el artículo anterior se puede percibir como el locutor de la página de opinión plasma en lo dicho un ayer (T -1) y un hoy (T 0).

La deixis espacial marca una serie de relaciones entre los seres o los objetos con el espacio, de hecho cuando el locutor del artículo anterior hace uso del elemento lexical “aquí”, se hace explícita la relación sujeto y espacio, en este caso la ciudad.

Los ejes modales, los modos, los nexos modales, la determinación, la persona, la locución y la deixis, identificados en los artículos de la página de opinión, que hablan de la ciudad, es información presente en la modalidad o aportada por ésta. Los marcadores modales, las actitudes y posiciones se adoptan en relación a unos contenidos o temáticas; todo contenido lleva implícito una actitud y la actitud no existe sin el contenido. Para el año 2003, en el proceso de transformación (renovación urbana), que iniciaba la ciudad, las temáticas de mayor frecuencia presentes en la página de opinión fueron: vocación de la ciudad (turismo y comercio), megabús, obras (Carrefour, Avenida Belálcazar, Ciudad Victoria, renovación de la galería), violencia (inseguridad delincuencia), cámaras de seguridad, espacio público, habitantes de la calle y vendedores ambulantes.

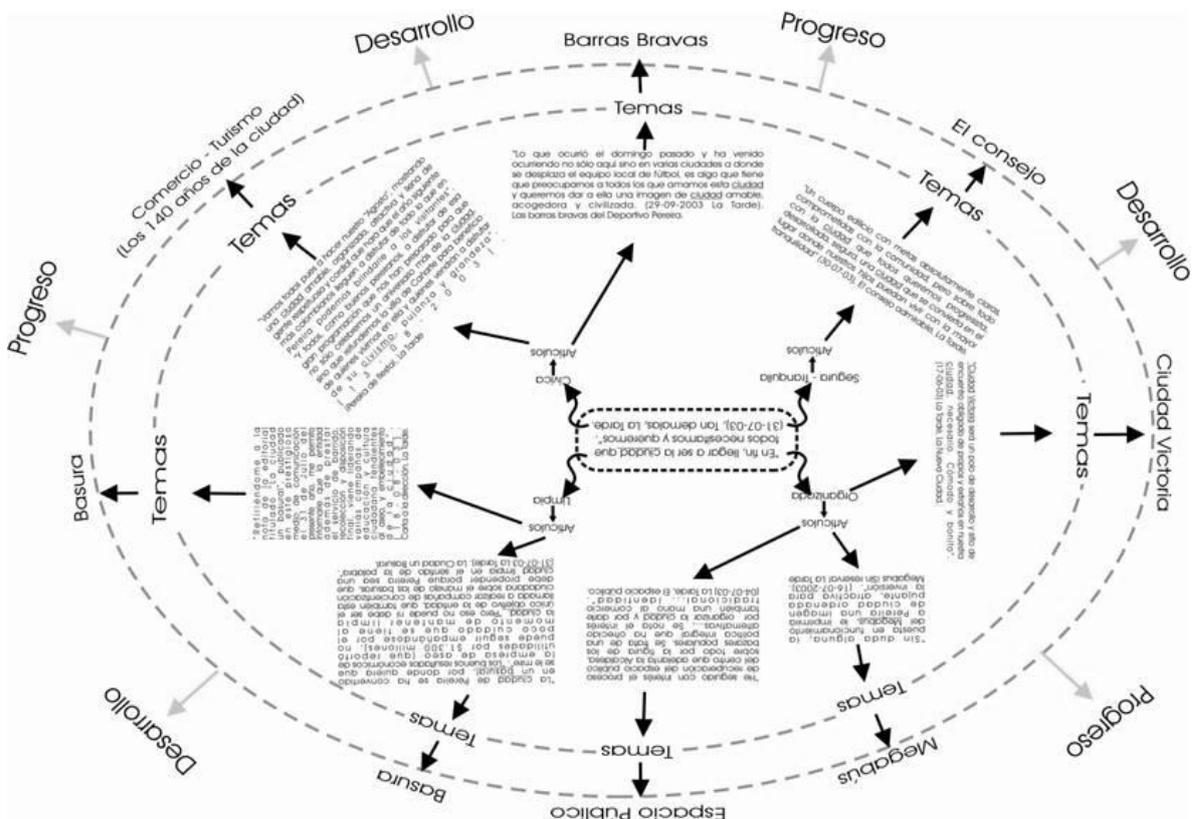
Por: Chirry



Cada tema presente en la página de opinión, se entrecruza con otros temas que pueden estar en el mismo artículo o en otros artículos. Por ejemplo, la problemática de espacio público está directamente relacionada con vendedores ambulantes y estos a su vez con los bazares populares; no sólo una temática se entreteje con otros temas, sino que un artículo se entrecruza con otros artículos, produciéndose así una cadena de enlaces.

La cadena de enlaces surge del tejido entre temáticas presentes en un mismo artículo y diversos artículos permitiendo visibilizar la construcción de realidad que recrean la página de opinión y la editorial sobre la ciudad de Pereira. Esta construcción de realidad utilizando el recurso de la modalidad es lo que puede distinguir a continuación:

A modo de conclusión



“Somos nosotros los llamados a apropiarnos del principal proyecto de desarrollo que tenemos en la ciudad y somos los pereiranos los encargados de hacer de Ciudad Victoria esa, nueva ciudad que queremos para nuestros hijos nietos, una ciudad amable que invite a propios y extraños a disfrutar de sus bondades culturales, turísticas y de desarrollo”. (Vega, 2003).

Como se puede observar en el artículo anterior la temática que acompaña al término ciudad es Ciudad Victoria, la categoría desarrollo no es el tema, es condición de. El desarrollo es producto de, se puede percibir a partir de, es medible a partir de, el desarrollo no es objeto tangible, maleable, tocable, se comporta como condición de un elemento.

El “desarrollo” y el “progreso” presentes en la página de opinión no son temas de la prensa, ya que corresponden o están en el campo de las significaciones sociales, que se representan por objetos, en este caso las temáticas que acompañan el término ciudad: megabús, espacio público, centros comerciales, obras, etc.,. Las temáticas tienen la característica de comportarse como objetos, cobran realidad física, se pueden tocar, ver. Las categorías de “desarrollo” y “progreso” operan como construcción histórica-mental, los sujetos no podemos tomar ni tocar el desarrollo y el progreso; pero si los podemos sentir y percibir a partir de una serie de condiciones que heredamos culturalmente o construimos. Hay que tener presente, como expone Beriain (2003), que las significaciones sociales se inscriben en el “Imaginario Social”.

Este “Imaginario Social” lo podemos rastrear, a través de la modalidad como escenario por excelencia para visibilizar una construcción de realidad. Por lo tanto, podríamos decir que si el Imaginario Social no es imagen, está antes de las imágenes; es condición previa a lo dicho e inspiración a un discurso e incluso la ciudad (como discurso), megabús, ciudad victoria, recuperación del espacio público, etc., son la materialización del Imaginario Social que impulsa no sólo la concepción de ciudad, sino la construcción de la misma.

La ciudad a la vez que se piensa, se construye sobre las significaciones sociales heredadas del proyecto de la modernidad, “desarrollo y progreso”; y es sobre estas significaciones sociales donde se inspiran y sustentan las acciones y planes de ejecución para ésta.

Relacionando todo lo anterior, la ciudad de Pereira recreada en la página de opinión, a través de los diversos operadores modales actualizados por el locutor, está inspirada sobre los fantasmas de la modernidad europea del progreso y el desarrollo, es la “ciudad ideal” para ese “ciudadano ideal” del que nos habla Bedoya en el texto “Paradoja de la Ciudadanía en Pereira”, y retomamos sus palabras “[...] pareciera que el tiempo histórico se hubiese detenido, pues se vuelve a reconstruir con el arquetipo de la ilustración que pasa y pasará con el lado oculto que va a la sombra, está al acecho del ciudadano ideal recreado en la prensa [...]”, (Bedoya, 2004: 138), ya que nos invita a pensar sobre ese tiempo detenido en el tiempo, ese presente preso del pasado sobre el cual se construye y se ejecuta el proyecto de “renovación urbana” en la ciudad de Pereira/Colombia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERIAIN J., (2003). “Imaginario social, politeísmo y modernidades múltiples”, Monográfico sobre la obra de Cornelius Castoriadis: La pluralidad del imaginario social moderno. *Revista ANTHROPOS*. Enero-marzo, nº 198, 54-78.

CANCLINI, N. G. (2005). La antropología en México y la cuestión urbana. En N. G. Canclini (Coord), *La antropología urbana en México* (pp. 11-29). México: Fondo de Cultura Económica.

CASTIBLANCO, A., Bedoya, O. y Jaramillo N. (2004). *Paradoja de la ciudadanía en Pereira: entre los ciudadanos jurídicos y los itinerantes (2000-2003)*. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereria. Postergraph S.A.

LUHMANN, N. (2000). *La realidad de los medios de masas*. México: Anthropos.

OVIEDO, T. N. (2002). Gramática y comunicación. *Revista Lenguaje*. Universidad del Valle, 29-30, 131-145.

PÉREZ, Sedeño, M. E. (2001). Subjetividad y modalidad lingüística. *Epos*, XVII, 57-70, Recuperado septiembre 27, 2008, de <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-AE435A0F-5F4F-938A-6F29-05E57D0AEB99&dsID=PDF>

POTTIER, B (1993). *Semántica general*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

----- (1977). *Lingüística general*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

REGUILLO, R. (2005). Ciudad riesgo y malestares. Hacia una antropología del acontecimiento. En N. G. Canclini (Coord), *La antropología urbana en México* (pp. 307-340). México: Fondo de Cultura Económica.

SIGNORELLI, A. (1981). *Antropología urbana*. Barcelona: Anthropos.

SILVA, T. A. (2004). *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos*. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.

----- (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*. Barcelona: Fundació Antoni Tàpies.

Artículos de Periódicos

AGUDELO, V. F. (2003, marzo 23). Urgentes modificaciones al porte. *La Tarde*. p. de opinión

ÁLZATE, F. G. (2003, marzo 27). Construcción urbana en Pereira. *Diario del Otún*. p. de opinión.

CALEÑO, J. (2003, julio 14). El microcosmos del cemento. *Diario del Otún*. p. de opinión.

GIRALDO, G. J. (2003, abril 22). Los dulceros rodantes. *La Tarde*. p. de opinión.

HERRERA, O. A. (2003, junio 2). Transmilenio en Pereira. *Diario del Otún*. p. de opinión.

LÓPEZ, F. A. (2003 julio 24). Planteos. *La Tarde*. p. de opinión.

VEGA, M. L. (2003, junio 17). La nueva ciudad. *La Tarde*. p. de opinión.

VEGA, L. M. (2003, abril 23). Transporte masivo para Pereira. *La Tarde*. p. de opinión.

----- (2003, junio 25). Ciudad victoria: un proyecto nacional. *La Tarde*. p. de opinión.